UN PAISANO EN TIERRAS DE LUGO Y ASTURIAS (VII) Por Roberto Balboa

La desaparición de las industrias y el apego por las estructuras agrarias en el siglo XIX, hacen que Mondoñedo entre en una cierta decadencia.

En 1825 la ciudad suma a sus títulos el de "muy noble y leal" y el de "fiel ciudad" a cambio de la titularidad provincial, lo que desembocaría en la pérdida de competencias administrativas y en decadencia económica.

La Catedral fue declarada Monumento Nacional en 1902.

Su fachada principal da a la Plaza de la Catedral, desde donde parten como radios de rueda de bicicleta las principales calles de la ciudad. De hecho, si pides consejo, cualquier mindoniense te dirá que para la visita turística lo ideal es empezar por allí.

Los días de mercado son los domingos y la foto que presenta la plaza, presidida por la Catedral, te hacen retroceder en el tiempo a aquellos cuadros costumbristas de la Edad Media. Al fondo se ve una pequeña aldea que se llama San Cayetano.

Nosotros tuvimos la suerte de llegar justo el domingo, cuando la gente salía de misa, por lo que no tuvimos ningún problema al visitarla por dentro.

La Catedral de Mondoñedo posee diferentes estilos arquitectónicos, si bien, en un principio se empezó siguiendo los cánones románicos, tal como se hace notar en la puerta principal y el ábside mayor. Debido a posteriores ampliaciones la Catedral se decoró con adornos barrocos.

Tales ampliaciones son, por ejemplo, la producida en el siglo XVI para la construcción de la girola o la llevada a cabo en el siglo XVIII cuando se remodeló la fachada y se construyeron las torres.

El rosetón de la fachada adquiere el diámetro actual de cinco metros durante el pontificado de Diego de Soto, un rosetón en el que las vidrieras policromadas hacen un efecto espectacular que se puede contemplar desde el interior.

El retablo de la Capilla Mayor de la Catedral, de estilo rococó y exquisitamente decorado por el arquitecto Francisco Terán, está compuesto de dos cuerpos.

En el primer cuerpo del retablo el tema principal es la Asunción de la Virgen y en el segundo cuerpo está el misterio de la Santísima Trinidad.

Los órganos de la Catedral son de la Edad Media, aunque, debido a su lamentable estado, fueron reconstruidos en los tiempos de Diego de Soto. Parece ser que los instrumentos de los órganos se deben a Muñoz y Salcedo.

Las pinturas situadas bajo los órganos en la nave central son de estilo gótico y cabe destacar entre ellas la perteneciente a la escena del "Degollamiento de los Inocentes". Sobre la bóveda del crucero aparecen pinturas del maestro Terán con escenas del Antiguo Testamento.

Las pinturas de la Catedral configuran una de las colecciones más importantes de pintura mural de Galicia.

No es de menor importancia la sillería del coro, cuyos elementos, de arte gótico, están tallados en madera de nogal. Esta sillería aparece dividida y situada en parte del brazo izquierdo del crucero.

Configurando la girola, aparecen las distintas capillas, destacando entre ellas la del Santísimo Sacramento, junto a las de la Virgen Inglesa, la capilla de San Francisco de Asís, la de la Concepción, la del Cristo de la Buena Muerte, que cuenta con un retablo neoclásico o la capilla del Ecce Homo.

Por último cabe destacar la Sacristía, de finales del XVI, o el Claustro, una obra reconstruida por Diego Ibáñez Pacheco, de planta cuadrada y rodeado de arcos de medio puntos con columnas dóricas.

En el interior de la Catedral se puede visitar un museo de arte sacro. Este museo, dividido en tres fases, está situado sobre las naves laterales del templo y es uno de los mejores de Galicia en esta temática, debido a la variedad y el valor de su colección de piezas.

Creo que pocas ciudades catedralicias en el mundo, llevan tan aparejada su historia y la de su Catedral como Mondoñedo. Hablar de Mondoñedo es irremisiblemente hablar de su Catedral. De hecho, y aunque no lo pretendía, yo también he acabado sucumbiendo a la tradición no escrita, porque realmente habíamos visitado otros monumentos antes.

Lo primero que visitamos fue la iglesia de la Virgen de los Remedios, patrona de Mondoñedo. Se encuentra al final del Campo de los Remedios en un hermoso paraje que sirve de entrada a la ciudad al visitante. De ahí que fuera lo primero que viéramos y visitáramos.

Lo siguiente que visitamos fue más bien un tropiezo o un hallazgo. Se trata del establecimiento del "Rey de las Tartas", que paseó sus productos por medio mundo haciendo el deleite tanto de reyes como de personalidades y niños.

Carlos Folgueira García, que así se llamaba, fue un autodidacta, que con su peculiar alegría y sus frecuentes ocurrencias, supo ganarse la amistad de propios y foráneos, de reyes y políticos, de abuelos y niños, siendo muy famoso en su tiempo, y aún hoy, apareciendo muchísimas veces en todos los medios de comunicación, desde la televisión a los periódicos, nacionales y extranjeros.

Murió el 2 de agosto de 1993, siendo en la actualidad su hijo el que continúa esta exquisita labor.

Hay otros muchos personajes importantes en el pueblo, pero de ellos daremos unas pinceladas más adelante, por no perder el hilo temporal que siempre que es posible me gusta imprimir a mis artículos.

Pero hay muchas más cosas que visitar de las que vamos a tratar de haceros un bosquejo.

La Fonte Vella, conocida también como la fuente de Álvaro Cunqueiro, está situada frente al Palacio Episcopal.

Fue mandada construir por Diego de Soto en el año 1548, tal como se puede leer en la placa de su frontis.

Para acceder a la fuente es necesario bajar por una escalinata de piedra. En su frontal se pueden observar los escudos del Obispo promotor y las armas imperiales de Carlos V en un precioso remate.

Las aguas que manan por la fuente son el resultado de diversos manantiales encañados bajo las canterías de la parte posterior.

El famoso escritor Álvaro Cunqueiro escribió: "Si viniera a las San Lucas un perfumista de París yo le llevaría a la Fuente Vieja, para que aspirase

lentamente el aroma a heno de hierba recién cortada, y partiendo de él inventase un perfume de otoño... "

El Seminario es el edificio de mayor tamaño de la ciudad y posee además la peculiaridad de ser el tercero en construirse en toda España.

Desde su creación en 1583, por iniciativa del Regimiento de la ciudad para crear un colegio como los acordados en Trento, tuvo distintos enclaves.

En un principio el Seminario estaba ubicado en dos casas de la actual calle Alfonso VII, pero este edificio se hizo pequeño y en el siglo XIII se comienza a construir el edificio en su situación actual. La obras de construcción duraron cinco años a partir de 1770.

Durante el pontificado de Cos y Macho tiene lugar una ampliación del Seminario, en la que se le añadió un piso.

En los tiempos del Obispo Solís se volvió a reformar añadiendo un pabellón, el cual fue destruido a mediados del siglo XX, época en la que se le da al Seminario el aspecto actual.

La fachada del edificio, de pizarra oscura del país, está enmarcada por dos pequeñas torres que se levantan en los extremos. En el centro de la fachada principal aparece un frontón con la imagen de Santa Catalina.

La biblioteca del Seminario, que comenzó con 245 obras, contiene actualmente más de 25.000 volúmenes. Entre ellos hay que destacar un centenar de incunables y un manuscrito de finales del siglo XIII.

La Parroquia de Santiago, conocida también como Igrexa Nova, debe su construcción al Obispo Fernández de Castro, que tenía la intención de quitar la sede parroquial de la Catedral, y dotar de este modo a la parroquia de una sede independiente.

La obras de esta iglesia comenzaron en 1890, pero por falta de fondos, se suspendieron varios años.

El edificio, de estilo neogótico, se debe al arquitecto Nemesio Cabreros.

La iglesia, que es sede de la parroquia desde el año 1901, está rodeada por un atrio desde el que se tienen unas inmejorables vistas sobre el valle de Mondoñedo.

El Monasterio de la Concepción, conocido en un principio como Convento de la Encarnación Francisca de Coto de Otero, fue fundado el 8 de diciembre de 1656.

Unos años antes, Doña María Pardo de Andrade, fundadora del convento y viuda del Licenciado y Oidor de la Real Audiencia de Galicia, Don Agustín Quejada, estaba enferma cuando otorgó testamento cerrado a fe de Francisca Díaz Durán el 25 de octubre de 1639. Un testamento que no se abriría hasta el 8 de noviembre de aquel año y en el que la Señora Pardo de Andrade ordenaba que se erigiese el convento, del que nombró patrones al Capitán Pedro Fernández de Vaamonde y su esposa María Pardo Castro y Pimentel.

El 23 de agosto de 1714 el Papa Clemente XI expidió una Bula aprobando la construcción del convento que, en un principio, estaría dotado para 30 religiosas.

La casa y huerta sobre la que se edificó el convento estaba situada junto a una de las puertas de la muralla de Mondoñedo, concretamente, la Puerta Batitales. Ésta fue demolida al igual que el resto de las puertas de la muralla y, actualmente, no se conservan restos de ninguna de ellas que nos puedan dar una idea de como eran.

El convento posee un importante conjunto artístico y obras de interés cultural.

La portada se abre en el muro derecho y consta de dos pilastras de media caña, tipo dórico, sosteniendo una cornisa y frontón circular acabado en bolas. Sobre la cornisa se encuentra una imagen de la Inmaculada. Encima del conjunto aparece el escudo del Obispo Muñoz y Salcedo, el de la orden de San Francisco y el del patrón del Convento. Junto a este último se sitúa una inscripción con el texto: "Estas armas son del fundador del convento".

La cúpula del convento aparece al exterior dando su encanto a esta parte de la ciudad.

El campanario es una torre barroca sencilla con dos cuerpos coronados por una cúpula pequeña y bolas de piedra y remate de cruz de hierro.

El retablo de la iglesia configura un bellísimo conjunto barroco, una réplica del Convento de los Picos. Sobre el expositor aparece un relieve de la Anunciación de la Virgen con las figuras del Padre Eterno y el Espíritu Santo en la parte superior. Este relieve es la imagen del titular del templo, la Encarnación.

En el muro derecho del templo aparece un retablo barroco jaspeado y dorado. En el muro izquierdo hay un retablo barroco de buena talla sobre tonalidades blancas con dos cuerpos, cuatro columnas salomónicas y una hornacina con una Inmaculada de vestir del siglo XIX. El segundo cuerpo posee el escudo dorado del Obispo Muñoz y Salcedo, prelado que costeó el retablo, rodeado de ángeles.

También en el muro izquierdo del templo, cercano a la reja, hay un retablo barroco jaspeado a dos cuerpos, con un relieve de Santo domingo de Guzmán y a los lados dos tallas de Santa Bárbara y San Benito de Palermo. Este retablo lleva el escudo de don Antonio Moscoso, quién lo mandó construir.

El edificio posee dos arcosolios sepulcrales, a la derecha el del Obispo Muñoz y Salcedo y a la izquierda el de los patrones del convento.

Hay otras obras de interés artístico y cultural como un lienzo de la Virgen del siglo XVII situado en la portería, una imagen de San José del siglo XIX sacada en procesión por la Sociedad de Obreros Católicos o una Piedad del siglo XVIII.

El convento vivió numerosos acontecimientos históricos. El 2 de junio de 1349, el Rey Fernando IV, el Emplazado, había concedido a los Prelados de Mondoñedo el Señorío Temporal de la ciudad. Para ello, debían de jurar cumplir los fueros y privilegios en una ceremonia solemne ante el pueblo y los regidores el mismo día de la entrada de los Obispos en la ciudad. Los Prelados buscaron diferentes lugares para hacer esta Jura, unos junto al Santuario de los Remedios, algunos en la Capilla de San Roque y otros frente a la Puerta Batitales. Años más tarde, demolida ya la puerta, los Prelados hacían la Jura frente al convento, siendo el caso de Riomol y Quiroga (1753), Losada y Quiroga (1762) y Aguilar y Caamaño (1798).

El convento también celebró la beatificación y canonización de la Madre Santa Beatriz.

Pues por hoy lo vamos a dejar. Tantas son las beldades de Mondoñedo que casi abruman; aun así, en el próximo capítulo seguiremos con ellas.

Hasta la próxima.

Vuestro paisano.

No olvides que puedes ver todos mis viajes, fotos y vídeos en la página web <u>www.elpimo.es/misviajes.htm</u>

© Del autor.

Artículo publicado en la Revista de la Asociación Cultural Amigos de Gor San Cayetano

Volver a mis viajes